



# Dioses de Egipto como Rayo del Cielo

Adrian Ebens



Título original

Gods of Egypt as Lightning from Heaven

Impreso en Australia por

Maranatha Media  
maranathamedia.com  
adrian@maranathamedia.com

Impreso en los Estados Unidos por

Talking Rock Sabbath Chapel  
1260 W. Price Creek Rd  
Talking Rock, GA 30175  
706.692.8954  
www.TRSC.today

Traducido por

Carlos A. Hernández  
y  
Jeannette Torres

marzo de 2016

## Contendio

Prefacio.....	5
La práctica del apedreamiento.....	6
Estatutos y ordenanzas que no fueron buenos.....	7
Consecuencias de la apostasía del becerro de oro .....	10
Por el fuego .....	12
Castigando el pecado con pecado.....	13
La multitud mixta .....	14
Nadab y Abiú .....	15
elámpagos desde el cielo .....	16
La eliminación de la protección.....	18
La obra destructora de los ángeles.....	19
Los actos de Satanás revestidos de misterio .....	21
El modelo divino de carácter y poder.....	22
¿Cómo decidiremos? .....	24
Dos mujeres revelan el ministerio de la muerte .....	25
La fe de la mujer cananea.....	25
¿Cómo fue apedreada la mujer adúltera? .....	27
¿Quién está de parte del Señor?.....	33
Una responsabilidad corporativa.....	35
Un llamado a ser bereano.....	38

## Prefacio

Conocer realmente a Aquel que gobierna el universo con un poder ilimitado y sabiduría infinita, sin duda parece una imposibilidad. ¿Quién puede descubrir a Dios a través de la investigación? Yo no. Sin embargo, existe evidencia dentro de las páginas de las Escrituras de que este gran Dios de toda la naturaleza desea ser conocido, incluso desea tener una relación de compañerismo con las criaturas que Él ha creado. La Fuente óptima de todo poder, nos ha hablado por medio de su Hijo, enviado por Él para revelar Su gran corazón de amor y compasión.

Jesús nos asegura que su padre es igual a Él, igualmente amable, cariñoso y sensible a las necesidades de las personas débiles o con dificultades como usted y yo. "Yo y el Padre uno somos ... Si me has visto a mí, has visto a mi padre ... El Padre mismo os ama." Pero afloran dudas cuando leemos de los muchos relatos en las páginas de la Biblia donde los pecadores fueron apedreados por romper las reglas, otros fueron consumidos por el fuego, heridos de muerte, y destruidos por la gloria del Señor. ¿Podemos realmente confiar en Dios? ¡Esto no es un asunto trivial! Nuestro destino eterno, la vida eterna misma, depende de conocer la verdad sobre el único y verdadero Dios.

*Dioses de Egipto como rayo del cielo* ofrece, por un lado, una nueva visión de la justicia y de la misericordia divina y por el otro los conceptos diabólicamente opuestos aceptados por los israelitas y permitidos por Dios. El método de ejecución de la pena capital adoptado por ellos, y primeramente practicado por los egipcios, es un factor clave en la comprensión de los muchos incidentes perturbadores registrados en el Antiguo Testamento. Es tiempo de que todos comprendan y conozcan a Dios, porque la hora de su juicio ha llegado. ¿Cómo lo juzgaremos a Él?

Dr. Gary Hullquist  
Atlanta, Georgia.

# La práctica del apedreamiento

La Biblia describe algunos de los terribles castigos en el libro de la ley:

Levítico 20: 2 "Dirás asimismo a los hijos de Israel:" Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; **el pueblo de la tierra lo apedreará.**

Levítico 20:27 Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir: **serán apedreados**; su sangre será sobre ellos.

Levítico 24: 15-16 Y tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Cualquiera que maldijere a su Dios, llevará su iniquidad. Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; **toda la congregación lo apedreará**: así el extranjero, como el natural, si blasfemare el nombre de Jehová, que muera.

¿Acaso Dios originó este castigo por apedreamiento? ¿En qué lugar de la Biblia encontramos el origen de esta práctica?

Éxodo 8:26 Y Moisés dijo: No conviene que hagamos así; porque ofreceríamos a Jehová nuestro Dios la abominación de los egipcios: He aquí, si sacrificáramos la abominación de los egipcios delante de ellos, **¿no nos apedrearían?**

El apedreamiento era una práctica egipcia. Esta es la forma en que los egipcios trataban la transgresión en contra de sus dioses. Una de las razones por las que Israel quería ir al desierto a sacrificar era porque los animales que sacrificarían eran adorados por los egipcios. Es muy probable que el faraón estuviese consciente de que si los israelitas sacrificaban en su tierra esto movería a los egipcios a apedrearlos.

Los israelitas adoptaron esta práctica y lo podemos evidenciar en lo que deseaban hacerle a Moisés.

Éxodo 17: 4 Y clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán.

Cuando Caleb y Josué le hablaron y le suplicaron al pueblo con respecto a subir y tomar la tierra de Canaán, la respuesta de la gente fue apedrearlos.

Números 14: 8-10 Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; una tierra que fluye leche y miel. (9), por tanto no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan: su amparo se ha apartado de ellos, y el Señor está con nosotros: no los temáis. (10) **Entonces, toda la multitud habló de apedrearlos.** Pero la gloria de Jehová se mostró en el tabernáculo de reunión a todos los hijos de Israel.

Si Dios no hubiera intervenido, lo habrían hecho. Entonces, ¿por qué Dios permite esta práctica egipcia de apedreamiento en las leyes de Israel?

Ezequiel 20: 23-26 También les alcé yo mi mano a ellos en el desierto, jurando que los esparciría entre las naciones, y que los dispersaría por las tierras; (24) Porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos y profanaron mis días de reposo, y sus ojos fueron tras los ídolos de sus padres. (25) **Por tanto, yo también les di estatutos que no eran buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir;** (26) Y los contaminé en sus ofrendas, cuando hacían pasar por el fuego a todo primogénito, para que yo los desolase, a fin de que supiesen que yo soy Jehová.

## **Estatutos y ordenanzas que no fueron buenos**

Debido a que Israel despreció los estatutos y las ordenanzas de Dios y contaminó Su sábado Él les dio estatutos y ordenanzas que no fueron buenos. ¿Cuáles fueron estos estatutos y ordenanzas que no fueron buenos?

El Señor dijo de los hijos de Israel, "porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos y profanaron mis días de sábados, y sus ojos fueron tras los ídolos de sus padres, por tanto, yo también les di estatutos que no eran buenos y decretos por los cuales no podrían vivir". Debido a la desobediencia continua, **el Señor añadió sanciones a la transgresión de la ley, que no eran buenas para el transgresor,** para que no pudiera vivir en su rebelión. ISP 265.2.

Estos estatutos y ordenanzas que no fueron buenos eran las penalidades que fueron añadidas a la ley que castiga la transgresión. Ciertamente no es algo bueno el ser apedreado hasta la muerte. Estos castigos estaban de acuerdo con sus propias ideas de juicio para lidiar con la transgresión. Estos castigos reflejaban sus propios pensamientos y sus propios caminos, los cuales habían aprendido de los egipcios. Como Jesús lo explica:

Lucas 19: 21-22 **Porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo** que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. (22) **Entonces él le dijo: mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo**, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;

Recuerda que fueron los propios hijos de Israel los que adoptaron la práctica del apedreamiento para hacer frente a la transgresión. Cuando decidieron apedrear a Moisés en Éxodo 17: 4, revelaron un espíritu de juicio sin misericordia. La Biblia dice:

Santiago 2:13 Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Dado que los hijos de Israel no mostraron misericordia en su juicio, este proceso de juicio se proyecta de nuevo hacia ellos. Eligieron creer que Dios quería matarlos en el desierto y querían matar a Moisés apedreándolo. Dios no puede ser burlado; los israelitas sembraron esta semilla y cosecharon los frutos. De nuevo, como Jesús dijo:

Mateo 7: 1-2 No juzguéis, para que no seáis juzgados. (2) Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida que medís, os será medido.

Éxodo 16: 3 Y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Por su propia boca, el pueblo de Israel se sentenció a la muerte en el desierto de acuerdo con sus propias creencias acerca de Dios.



Israel expresó en varias ocasiones su temor de que Dios iba a matarlos en el desierto;

Éxodo 14:11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, **que nos has sacado para que muramos en el desierto?** ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?

Éxodo 16:3 Y les decían los hijos de Israel: **Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto**, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Números 14: 2-3 Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá que nosotros hubiéramos muerto en la tierra de Egipto; ojalá hubiéramos muerto en este desierto! (3) Y **¿Por qué nos ha traído Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa?** ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto?

Así que de acuerdo a su propio criterio recibieron el juicio:

Números 14: 26-29 Y habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: (27) ¿Hasta cuando oiré a esta depravada multitud, que murmura contra mí? He oído las quejas de los hijos de Israel, que de mí se quejan. (28) Diles: **Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros:** (29) vuestros cuerpos caerán en este desierto; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.

Como veremos más adelante, esta sentencia de muerte podría haber sido una bendición para ellos si hubieran elegido creer que Dios les mostraría piedad, pero ellos no lo creyeron y por ende perecieron.

Hebreos 3: 17-19 Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? (18) ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? (19) **Por lo tanto, vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.**

En el tiempo de Cristo vemos que los fariseos se encontraban atrapados por el mismo sistema de juicio que sus antepasados recibieron de los

egipcios. Esto revela el temor constante bajo el cual vivieron los israelitas y la esclavitud que esto creó.

Lucas 20: 4-7 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? (5) Y ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo; dirá: ¿Por qué entonces no le creísteis? (6) **Pero y si decimos, de los hombres; todo el pueblo nos apedreará:** porque están persuadidos que Juan era un profeta. (7) Y ellos respondieron que no sabían de donde fuese.

Los fariseos vivían en un mundo de condenación, ira y venganza. La ley les proporcionó a ellos un vehículo para tratar de destruir al dador de la ley. Utilizaron la ley de forma ilegal.

Ansiaban vengarse de él por sus agudos reproches. Habían procurado inducirle a decir o hacer alguna cosa que les diera ocasión de condenarlo. En varias ocasiones habían intentado apedrearlo, pero él se había apartado tranquilamente, y le habían perdido de vista. DTG 496.1.

Dios añadió a la ley esos principios por los que Israel juzgaba. Dios les permitió ser co-autores de las leyes de su nación. Él reflejó sobre ellos los principios por los cuales eligieron vivir. Esto es debido a que Dios no impone su presencia sobre ellos.

El ejercicio de la fuerza es contrario a los principios del gobierno de Dios; Él desea sólo el servicio de amor; y el amor no puede ser exigido; no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad. El amor se despierta únicamente por el amor. El conocer a Dios es amarle; DTG 13.2.

Dios no forzaría sus mandamientos sobre ellos. Él les dio estos maravillosos preceptos para su beneficio. Sus mandamientos están llenos de promesas y esperanza. Sin embargo, Él le permitió a Israel que formara su propia nación de acuerdo con su percepción de Dios. Él no podía forzar la verdad acerca de sí mismo sobre ellos, en su lugar ellos tenían que desearlo y buscarlo, pero no lo hicieron. Ellos lo rechazaron y eligieron los dioses de Egipto, los dioses que ya conocían.

## **Consecuencias de la apostasía del becerro de oro**

Es importante señalar que estas penalidades acerca del apedreamiento se colocaron en la ley después de que Israel danzara alrededor del

becerro de oro. Por medio de sus acciones Israel había expresado enfáticamente que rechazaron el verdadero Dios del cielo y alabaron al becerro de oro, que era uno de los dioses de los egipcios. El sacrificio de un ternero o un toro en Egipto habría conseguido que un israelita fuese apedreado hasta la muerte. En la elección de adorar al becerro de oro, los israelitas aceptaron el sistema judicial de este dios. Transgredir al becerro de oro significaba que debías ser apedreado.

Romanos 6:16 ¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis; sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

El pueblo de Israel se había entregado a sí mismo como siervo de este sistema de adoración falsa, que era una creación de Satanás. Muchos de ellos habían escogido a Satanás como su líder, y por lo tanto se les permitió que añadieran sus principios a su gobierno nacional. La complicidad de Aarón en este pecado sólo dio a Satanás una mayor ventaja. Si Moisés no hubiese orado especialmente por Aarón, Satanás hubiera quedado libre para destruir al futuro sumo sacerdote y traer gran dolor a Moisés y a Israel.

Éxodo 32: 34-35 Vuelve, pues; conduce a este pueblo al lugar que te he dicho; he aquí que mi ángel irá delante de ti. Pero en el día del castigo **yo los castigaré por su pecado.**<sup>35</sup> Y el SEÑOR hirió al pueblo con una plaga por lo que habían hecho con el becerro que Aarón formó.

Lo interesante de este verso es que se dice que el Señor *hirió* con una plaga al pueblo, porque habían hecho el becerro. El término *hirió con una plaga*<sup>1</sup> viene de la misma palabra usada en este verso:

Éxodo 21:35 Y si el buey de alguno **hiriere** al buey de su prójimo de modo que muriere, entonces venderán el buey vivo, y partirán el dinero de él; y también partirán el buey muerto.

---

<sup>1</sup> El original en hebreo utiliza solo una palabra que se traduce por la frase *herir con una plaga*. Según el diccionario Strong **H5062** נָגַף **nagáf**, raíz primaria; *empujar, acornear, derrotar, tropezar* (con el dedo del pie), *infligir* (una enfermedad); -arrebatar, caer, castigar, derrotar, desbaratar, deshacer, herir, matar, tropezar, vencer.

El contexto de la palabra puede utilizarse cuando un buey hiere a otro buey y este muere. Israel escogió adorar a los dioses de Egipto, y Dios trajo sobre ellos la agresión del dios buey o becerro. Dios castigó a Israel en función de sus percepciones de la deidad. Debido a que la adoración del becerro de oro fue una creación de Satanás, se le permitió que sus principios tuvieran un mayor control sobre sus vidas.

## Por el fuego

Observamos otra práctica de los egipcios relacionada con su sistema de adoración mencionada en Ezequiel:

Ezequiel 20: 25-26 Por tanto, yo también les di estatutos que no eran buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir; (26) Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar por el fuego todo primogénito, para desolarlos y hacerles saber que yo soy Jehová.

Los egipcios harían que sus hijos tuviesen que saltar a través de una pared de fuego. Observe los comentarios del Espíritu de Profecía:

Los egipcios tenían tradiciones en cuanto al sacrificio. Ellos no reconocían la existencia del Dios de los cielos. Ofrecían sacrificios delante de sus dioses-ídolos. Realizaban su culto a los ídolos con gran pompa y ceremonia. Erigieron [268] altares en honor a sus dioses, y requerían incluso que sus propios hijos fuesen pasados por el fuego. Después de haber erigido sus altares, ellos requerían que sus hijos saltaran por encima de los altares a través del fuego. Si podían hacerlo sin quemarse, los sacerdotes idólatras y la gente aceptaban esto como una evidencia de que su dios había aceptado su ofrenda, y favorecían especialmente a la persona que pasara a través del fuego de prueba. Recibía grandes beneficios, y era grandemente apreciado por todas las personas. Nunca se permitía que fuese castigado, aunque sus crímenes fuesen graves. Si otra persona que saltara a través del fuego era tan desafortunada que se quemara, entonces su destino estaba fijado; porque creían que sus dioses estaban enojados, y serían aplacados con nada menos que la vida de la infeliz víctima, y la persona era ofrecida como un sacrificio sobre sus altares idolátricos.

Incluso algunos de los hijos de Israel se habían degradado tanto a sí mismos como para practicar estas abominaciones, y Dios causó que el fuego se encendiera sobre sus hijos, a los que hicieron pasar a través del fuego. Ellos no llegaron al extremo de las naciones paganas; pero **Dios les privó de sus hijos haciendo que el fuego los consumiera en el acto al pasar a través de él.** ISP 268.1.

Así que no sólo el apedreamiento estaba conectado con el sistema de culto egipcio, sino también el pasar por el fuego. Vemos que Dios en su misericordia permitió que los hijos y las hijas de los israelitas fuesen consumidos en el fuego. Por misericordia el Señor permitió que estos niños muriesen al instante en vez de pasar a través de las llamas y recibir terribles quemaduras y luego tener que enfrentarse al terror de ser ejecutados como ofrenda a los dioses egipcios. Así que es interesante ver que la práctica de apedreamiento está conectada a la práctica de pasar a los niños por el fuego.

Levítico 20: 2 " Dirás asimismo a los hijos de Israel:" Cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá: el pueblo de la tierra lo apedreará.

## **Castigando el pecado con pecado**

Un punto que debemos destacar es que la combinación de estas dos prácticas provenía de la cultura egipcia. Una práctica es utilizada para destruir la otra. Dios visita la iniquidad de un aspecto de este culto sobre otro aspecto del mismo sistema de culto. Él castiga el pecado con el pecado. ¿Sería esto algo que los israelitas hubiesen entendido? En estos juicios que no son buenos, ¿está el Señor mostrándole a Israel la naturaleza auto-destructiva del pecado y, al mismo tiempo permitiéndole adoptar castigos que ellos mismos habían elegido de acuerdo a la misericordia que vieron en los dioses que adoraban? ¿Son estos juicios similares a los juicios en Egipto? Dios envió plagas a Egipto caracterizadas por los dioses que adoraban y por lo tanto castigó el pecado de la idolatría a través de los objetos que representan a esos ídolos.

¿Acaso Israel no provocó la sentencia de ser consumido por fuego al elegir el sistema de adoración del becerro de oro que implicaba pasar por el fuego?

Números 11:1 Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y Jehová lo oyó; y ardió su ira; y el fuego de Jehová se encendió en ellos, **y consumió uno de los extremos del campamento.**

## La multitud mixta

El espíritu de profecía menciona que Dios consumió a los hijos de los que los hicieron pasar por el fuego como un acto de adoración a las deidades paganas. En Números 11 vemos que ocurre este mismo proceso. Las personas estaban siendo consumidos por el fuego. Este era un proceso que ellos entendían. Es necesario recalcar que Israel había elegido el sistema egipcio. Números 11: 1 habla específicamente de los de la periferia del campamento. Elena de White explica que era la multitud mixta que les siguió en las columnas en marcha o los que se encontraban acampando en la periferia del pueblo de Israel.

También subió con ellos una gran multitud de toda clase de gentes. Esta multitud se componía no solo de los que obraron movidos por la fe en el Dios de Israel, sino también de un número mayor de individuos que trataban únicamente de escapar de las plagas, o **se unieron a las columnas en marcha** por pura excitación y curiosidad. PP 253.2

Fue esta multitud mixta la que inició la apostasía con el becerro de oro.

**La “multitud mixta” fue la primera en entregarse a la murmuración y la impaciencia, y de su seno salieron los cabecillas de la apostasía que siguió.** Entre los objetos considerados por los egipcios como símbolos de la divinidad estaba el buey o becerro; y por indicación de los que habían practicado esta forma de idolatría en Egipto, hicieron un becerro y lo adoraron. PP 288.1

Este grupo acampó en la periferia de Israel y no estaban comprometidos con el verdadero Dios de los cielos, sino que sólo estaban tratando de escapar del castigo en Egipto. Satanás los utilizó muchas veces para llevar a Israel al pecado.

Moisés estaba delante de ellos como el representante de Cristo. Pero querían apedrearlo. De la misma manera los judíos recurrieron al proceso romano de la crucifixión para matar a Cristo. Ellos rechazaron a Cristo y eligieron a Barrabás y sufrieron las consecuencias de sus propias decisiones cuarenta años más tarde en la destrucción de Jerusalén, cuando se le dio a Satanás el control total de la nación.

Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos

como quiso. Las horrorosas crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia. CS 33.3

## Nadab y Abiú

Vemos el juicio de fuego una vez más en relación con Nadab y Abiú:

Levítico 10:1-2 Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. (2) **Y salió fuego de delante de Jehová, y los quemó, y murieron delante de Jehová.**

Este fue un proceso de juicio que el pueblo de Israel eligió en su adoración del becerro de oro y en la adopción de los castigos de Egipto.

Jesús claramente nos dijo:

Mateo 7:2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida que medís, os será medido.

Israel había elegido este sistema y por lo tanto fueron juzgados según sus propios deseos y principios. Exactamente cómo este fuego salió de la presencia del Señor no podemos decir con seguridad. Esto es lo que el Espíritu de Profecía nos dice:

Nadab y Abiú eran sacerdotes del santuario, y aunque no era legítimo usar fuego común, estos sacerdotes, cuando entraron delante de Dios, se atrevieron a encender sus incensarios con fuego sin consagrar. Los sacerdotes se habían estado complaciendo con el consumo de vino, y estaba nublada su sensibilidad moral; no discernieron el carácter de sus acciones, ni comprendieron cual sería la terrible consecuencia de su pecado. **Un fuego salió llameante del lugar santísimo y los consumió.** La Temperancia 248.3

## elámpagos<sup>2</sup> desde el cielo

Este fuego vino directamente desde el Lugar Santísimo. Apocalipsis nos habla de otras cosas que vienen del lugar santísimo:

Apocalipsis 11:19 Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y fue vista en su templo el arca de su pacto, y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

Cristo, representado en Daniel 10, es descrito como que tiene una cara como un relámpago como lo es también el ángel que vino a llamar a Cristo de entre los muertos:

Daniel 10: 5-6 Entonces alcé mis ojos, y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos con oro de Ufaz: (6) Y su cuerpo era como de berilo, **y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego**, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

Mateo 28: 2-3 Y he aquí **hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo** y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. (3) **Su aspecto era como un relámpago**, y su vestido blanco como la nieve:

También es significativo que Satanás se conoce como un rayo que cae del cielo.

Lucas 10:18 Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.

Al parecer, los rayos, los relámpagos, los truenos, y los terremotos están conectados con el poder de Cristo y de los ángeles, ya sean buenos o malos. Dado que todo el poder pertenece a Dios, entonces todo el poder dado a la actividad de los ángeles debe ser determinado por Dios el Padre.

---

<sup>2</sup> La palabra *relámpago* es intercambiable en muchas ocasiones por la palabra *rayo*. En inglés se usa la misma palabra para ambos términos (lightning). Como la versión de la Biblia que estamos utilizando dice *relámpagos* en estos versos, entonces decidimos utilizar tal término.



Salmos 62:11 Una vez habló Dios; dos veces he oído esto; que de Dios es el poder.

Romanos 13:1 Sométase toda persona a las autoridades superiores. Porque no hay autoridad sino de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

Es importante mencionar que las referencias al viento violento o tormentas, terremotos y fuego, que hablan de la presencia angélica y el poder, están relacionados con la historia de Elías:

1 Reyes 19: 11-12 Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento: Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto: (12) Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego: Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

Debido a que el poder de Dios se concede tanto a los ángeles buenos como a los malos, ¿no nos advierte esta experiencia con Elías en contra de determinar el carácter de Dios por medio de la exhibición de poder? Algunas manifestaciones de Su poder vienen directamente de Él, pero otras no, sino que vienen del rayo que cae del cielo a través de Satanás. Debido a que muchas situaciones son muy difíciles de determinar, escuchemos la voz delicada y apacible que nos habla de su misericordia, su amor y su gracia.

Tenemos un claro ejemplo en el cual se le concedió a Satanás el uso del poder de Dios en la historia de Job y en el fuego de Dios que cayó del cielo.

Job 1: 8-16,19 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, un varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? (9) Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? (10) ¿No le has cercado a él, y a su casa, y a todo lo que tiene en derredor? Has bendecido el trabajo de sus manos, sus bienes han aumentado sobre la tierra. (11) Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no te maldice en tu misma cara. (12) **Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano;** Solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de la presencia de Jehová. (13) Y hubo

un día en que sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano mayor: (14) Y vino un mensajero a Job, y dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciando cerca de ellos: (15) y los sabeos cayeron sobre ellos, y se los llevaron; sí, mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo solo para traerte la noticia. (16) Mientras que éste hablaba, vino otro y dijo: **Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y los pastores, y los consumió;** y solamente escapé yo solo para traerte la noticia.... Y, he aquí **vino un fuerte viento** del desierto, e hirió las cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los mozos, y murieron; y solamente escapé yo solo para traerte la noticia.

## La eliminación de la protección

Como todo poder viene de Dios, vemos que a Satanás se le ha permitido el uso de este poder para destruir con fuego, viento y espada. El poder viene de Dios, pero se le permite a Satanás utilizarlo en lugares donde la mano protectora de Dios no opera. Nos damos cuenta de algo muy importante después del incidente del becerro de oro que afectó la protección de los hijos de Israel.

Moisés reprendió a Aarón, y le informó que su conducta era altamente censurable; porque él había sido bendecido por encima de todas las personas, y había sido admitido en íntima comunión con Dios. Que cometiera tan grande pecado, aunque hubiese sido para salvar su vida, era un asunto asombroso para el fiel Moisés. Vio que las personas estaban desnudas; es decir, fueron despojados de sus atavíos; porque Aarón los había despojado para su vergüenza, entre sus enemigos. Él les había privado de sus adornos, y les dio un uso vergonzoso. **Ellos no sólo habían perdido sus adornos, pero habían sido despojados de su defensa contra Satanás; porque habían perdido su piedad y consagración a Dios, y habían perdido su protección. Él, en su descontento, les quitó la mano protectora, y ellos quedaron expuestos al desprecio y al poder de sus enemigos.** Sus enemigos estaban bien familiarizados con las maravillosas obras realizadas por medio de Moisés en Egipto. Y sabían que Moisés les había traído de Egipto, en obediencia al mandato del Dios de los hebreos, para deshacerse de la idolatría, y asegurar para sí sus afectos indivisos y su culto sagrado. 1SP 250.

La historia de Job tenía un significado especial para los hijos de Israel ya que en ambos casos se retiró la mano de la protección de Dios y se le dio acceso a Satanás para atacarlos y acosarlos. Dios se preparó para la

experiencia del pueblo en el desierto haciendo que Moisés escribiera el libro de Job antes de ir a Egipto.

Los largos años en medio de las soledades del desierto no fueron perdidos. Moisés no sólo alcanzó una preparación para la gran obra que tenía delante de él, pero durante este tiempo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribió el libro del Génesis y también el libro de Job, los cuales serían leídos por el pueblo de Dios, con el más profundo interés, hasta el fin del tiempo. TS 19 de febrero, 1880.

## **La obra destructora de los ángeles**

Conociendo que tanto los ángeles buenos como los malos tienen acceso al poder de Dios y son como un rayo que sale del trono de Dios, ¿cómo podemos saber si son ángeles buenos o malos los que están utilizando el poder de Dios? Esta cita del Conflicto de los Siglos, explica que los ángeles buenos y los malos usan el poder destructivo.

Cuando Él abandone el santuario, las tinieblas envolverán a los habitantes de la tierra. Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor a la vista de un Dios santo. Nada refrena ya a los malos y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos. La paciencia de Dios ha concluido. El mundo ha rechazado su misericordia, despreciado su amor y pisoteado su ley. Los impíos han dejado concluir su tiempo de gracia; el Espíritu de Dios, al que se opusieron obstinadamente, acabó por apartarse. Desamparados ya de la gracia divina, no tienen ninguna protección contra el maligno. Satanás sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Como los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se desencadenarán. El mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén. CS 600.1

Un solo ángel dio muerte a todos los primogénitos de los egipcios y llenó el país de duelo. Cuando David ofendió a Dios al hacer censo del pueblo, un ángel causó la terrible destrucción por el que fue castigado su pecado. El mismo poder destructor ejercido por santos ángeles cuando Dios lo ordena, lo ejercerán los ángeles malvados cuando él lo permite. Hay fuerzas actualmente listas que no esperan más que el permiso divino para sembrar la desolación por todas partes. CS 600.2.

Vemos evidencia en la que los ángeles de Dios utilizan el poder destructivo en la destrucción de Jerusalén:

Los hombres continuarán levantando costosos edificios que valen millones; se dará especial atención a su belleza arquitectónica, y la firmeza y solidez con que son construidos; pero el Señor me ha hecho saber que a pesar de la firmeza inusual y su costosa impotencia estos edificios correrán la misma suerte del templo de Jerusalén. Esa magnífica estructura cayó. **Dios envió a sus ángeles para hacer la obra de destrucción, de modo que no quedó piedra sobre piedra. Todo fue derribado** EUD 97.7; CBA 5:1074; MS 35,1906

Sabemos que los soldados romanos fueron los que destruyeron el templo, pero aquí vemos ángeles de Dios que les ayudaban en este trabajo. Una vez más vemos la combinación de un ángel y la colaboración humana en la destrucción de Jericó;

Cristo es la escalera que Jacob vio, en la que descendían y ascendían los ángeles de Dios, mientras que la gloria de Dios iluminaba cada ronda de la escalera desde el alto cielo hasta la tierra. Cristo cubrió el abismo que separa al hombre de Dios, y a la tierra del cielo, y él está trabajando continuamente en nuestro favor, e individualmente somos llamados a cooperar con él y con los seres celestiales. Pero Cristo no puede hacer nada por nosotros sin nuestra cooperación, y nosotros no podemos hacer nada sin él. Satanás y sus ángeles están en guerra contra nosotros, y van a estar en guerra contra nosotros hasta el fin del mundo, y Jesús nos ha dicho: "Sin mí nada podéis hacer." Esta es la lección que Cristo ha estado enseñando a sus hijos a través de todas las edades, y en cada generación. Cuando Josué salió por la mañana antes de la toma de Jericó, apareció delante de él un guerrero plenamente equipado para la batalla. Y Josué le preguntó: "¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?", y él contestó: "Como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora". Si Josué hubiera tenido los ojos abiertos como los tenía el siervo de Eliseo en Dotán, y pudiera haber soportado lo que contemplaba, habría visto a los ángeles del Señor acampados en torno a los hijos de Israel, pues el disciplinado ejército del cielo había venido para luchar por el pueblo de Dios y el Capitán de la hueste del Señor estaba allí para dirigir. **Cuando cayó Jericó ninguna mano humana tocó los muros de la ciudad, pues los ángeles del Señor derribaron las fortificaciones y entraron en la fortaleza del enemigo. No fue Israel, sino el Capitán de la hueste del Señor el que tomó Jericó. Pero Israel tuvo que realizar su parte para mostrar su fe en el Capitán de su salvación.** RH 19 de julio de 1892.

Los ángeles de Dios requieren la cooperación porque sin fe en Dios, Él no puede ordenar a sus ángeles para que trabajen en nuestro favor. Vemos ángeles del cielo ayudando a Jonathan en su batalla contra los filisteos.

**Los ángeles del cielo escudaron a Jonatán y a su acompañante; pelearon a su lado, y los filisteos sucumbieron ante ellos.** La tierra tembló como si se aproximara una gran multitud de soldados a caballo y carros de guerra. **Jonatán reconoció las muestras de ayuda divina,** y hasta los filisteos comprendieron que Dios obraba por la liberación de Israel. PP 610.3

Jonathan reconoció las señales de la ayuda divina. Esta misma ayuda fue otorgada a David que confiaba en Dios para que lo ayudara.

2 Samuel 5:24 Y **cuando oigas ruido como de marcha en las copas de las balsameras,** entonces atacarás, porque Jehová saldrá delante de ti para derrotar el campamento de los filisteos."

Vemos a los ángeles de Dios ayudando a Jonatán y a su escudero en la derrota de sus enemigos. Se nos dice que los ángeles escudaron a los dos hombres. También se nos dice que lucharon a su lado. ¿Es esta lucha una obra de protección o se trata de una lucha real?

## **Los actos de Satanás revestidos de misterio**

Al leer las historias de la Biblia nos es muy difícil determinar exactamente quién hace qué. Esta situación no sucede por accidente. Satanás se cubre con cuidado y engaña dondequiera que puede. En el cielo, se les hizo muy difícil a los ángeles discernir los movimientos de Satanás.

Su poder para engañar era enorme. Disfrazándose con un manto de mentira, había obtenido una ventaja. Todo cuanto hacía estaba tan revestido de misterio que era difícil revelar a los ángeles la verdadera naturaleza de su obra. Hasta que esta no estuviera completamente desarrollada, no podría manifestarse cuán mala era ni su desafecto sería visto como su rebelión. Aun los ángeles leales no podían discernir plenamente su carácter ni ver a donde se encaminaba su obra. PP 19.2

Sabemos que Satanás busca colocar sobre Dios sus propios atributos:

Dice el profeta: "Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí;"[...] "Porque has caído por tu iniquidad!" Oseas 13: 9; 14: 1. Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Es así como el gran engañador procura ocultar su propia obra. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección de Dios, y Satanás pudo regirlos como quiso. CS 33.3

La comprensión del pueblo de Dios ha sido cegada, pues Satanás ha distorsionado el carácter de Dios. Nuestro bueno y bondadoso Señor ha sido presentado ante la gente revestido de los atributos de Satanás ... 1 MS 416.1

Esta dificultad en saber qué ángeles son los que están llevando a cabo tales o cuales acciones nos obliga a basar estas decisiones en lo que nosotros entendemos sobre el carácter de Dios. Todo el poder pertenece a Dios y nada puede suceder en este mundo sin que Él esté involucrado. Satanás no tiene poder en sus manos que Dios no le permita ejercer. Por lo tanto, toda la destrucción y las muertes se llevan a cabo a través del poder de Dios.

## **El modelo divino de carácter y poder**

Esto nos lleva a una pregunta muy importante. ¿Cuál es la relación entre el carácter de Dios y su poder? ¿Es el carácter de Dios lo que se manifiesta a través de su poder o es el poder de Dios lo que se manifiesta a través de su carácter? Espero que puedas captar la importancia de este punto. Para tener un mejor trasfondo sobre este tema puedes ver la presentación (en inglés) *Divine Pattern of Character and Power (El Modelo Divino de Carácter y Poder)* de maranathamedia.com o en youtube.com. Si adoramos a Dios como poder entonces los actos de poder escritos en la Biblia definirán cómo es Él. Sin embargo, si adoramos a Dios por su carácter rico en bondad y verdad, entonces todos los actos de poder reflejarán su carácter y podrán atribuírseles directamente a Él. Aquellos actos de poder que no reflejan su carácter serán atribuidos a las fuerzas de las tinieblas. Por lo tanto, Dios como persona no puede ser juzgado de acuerdo al poder; Él no está en el viento, terremotos e incendios. Él es la voz suave y apacible de su carácter.

La cuestión acerca de cómo entendemos todas estas historias de la Biblia debe ser guiada por completo por nuestra percepción de su carácter. El carácter es la fuente, y el poder es el canal. Si determinamos el carácter de Dios por su poder entonces hicimos del agente o del canal la fuente y vamos a distorsionar el carácter de Dios. Una vez más puedes ver la presentación *Divine Pattern of Character and Power* para aclarar este punto.

Al leer a través de todos los pasajes del Antiguo Testamento, encontramos muestras de las directrices del carácter que nos ayudan en esa búsqueda:

Éxodo 34: 5-7 Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. (6) Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, el Dios compasivo y clemente, tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad, (7) que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación.

Las representaciones de Satanás contra el gobierno de Dios, y su defensa a favor de los que se pusieron de su parte, eran una constante acusación en contra de Dios. Sus murmuraciones y quejas carecían de fundamento; y sin embargo, Dios le permitió desarrollar su teoría. Dios podría haber destruido a Satanás y a todos sus simpatizantes con la misma facilidad que uno puede recoger una piedrecita y arrojarla al suelo. **Pero, al hacerlo, se habría establecido un precedente para el ejercicio de la fuerza. Todo el poder basado en la fuerza se encuentra únicamente bajo el gobierno de Satanás. Los principios del Señor no son de este orden. Él no iba a funcionar en esta línea. Él No daría el más mínimo estímulo a cualquier ser humano para erigirse en Dios por sobre otro ser humano, sintiéndose en la libertad de causarle sufrimiento físico o mental. Este principio es totalmente una creación de Satanás.** RH, 7 de septiembre de 1897

Dios lleva un registro de las naciones. Ni un gorrión cae al suelo sin su previo aviso. Los que obran el mal en contra de sus semejantes, diciendo: ¿Cómo sabe Dios? serán llamados un día para recibir la venganza diferida por tanto tiempo. En esta época se muestra más comúnmente un desprecio hacia Dios. Los hombres han llegado a un punto tal en la insolencia y desobediencia que demuestra que su copa

de iniquidad está casi llena. Muchos han sobrepasado el límite de la misericordia. Pronto Dios demostrará que Él es el Dios vivo. Él dirá a los ángeles: "Ya no combatan a Satanás en sus esfuerzos para destruir. Dejen que ejerza su maldad sobre los hijos de desobediencia; pues la copa de su iniquidad está llena. Ellos han avanzado de un grado de maldad a otro, añadiendo todos los días a su desobediencia. Ya no voy a interferir para evitar que el destructor haga su obra ". RH 17 de septiembre de 1901

Por lo tanto, cuando sabemos que Satanás puede actuar como un rayo que cae del cielo, entonces ¿será posible ver que cuando él se mueve en su obra de destrucción, el poder de hacer su obra viene del trono de Dios y, por lo tanto, está escrito en la Escritura como el juicio de Dios? ¿Podemos ver también que Dios como persona no puede ser juzgado por el uso que Satanás hace de ese poder que se le ha permitido ejercer fuera de los estatutos y ordenanzas de Dios?

## ¿Cómo decidiremos?

Volviendo a la historia de Nadab y Abiú, la inspiración nos dice que el fuego provino del lugar santísimo y devoró a estos dos hombres. ¿Sugiere esto que Nadab y Abiú fueron convertidos en cenizas en el templo? No, porque fueron sacados en sus túnicas.

Levítico 10: 4-5 Y Moisés llamó a Misael y a Elzafán, los hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario fuera del campo. (5) Y ellos se acercaron y los sacaron con sus túnicas fuera del campamento; como había dicho Moisés.

¿Se quemaron sus ropas? No se nos dice. ¿Se prendió en fuego su piel? No se nos dice. ¿Salió poder de Dios y los consumió? Sí lo hizo. ¿Los hizo Dios pasar por el fuego como los dioses de los egipcios o permitió Dios que los propios principios de juicio de los israelitas cayeran sobre ellos, de acuerdo con el juicio de los dioses egipcios que habían escogido? ¿Fueron juzgados de acuerdo a su propio juicio como dijo Jesús? ¿Fueron acaso electrocutados? ¿Quién hizo esto? No se nos dice. Por último, ¿debemos utilizar este despliegue de poder como evidencia de la forma directa en la que Dios opera? No, porque Dios no está en el viento, terremotos e incendios. ¿Quitó Dios su mano de protección de sobre ellos después del incidente del becerro de oro? Sí, lo hizo.



Debemos tener gran cuidado en cómo juzgamos estas historias pues en la medida en que juzgamos, seremos juzgados. Si creemos que Dios juzga sin piedad entonces este va a ser el proceso que nos va a juzgar, pues este pecado de idolatría será vertido nuevamente sobre nosotros.

## **Dos mujeres revelan el ministerio de la muerte**

Hay una serie de pasajes de la Biblia que una vez más nos ponen a prueba en cuanto a cómo vemos el carácter de Dios. Aquí hay un ejemplo:

Levítico 24: 10-14 Y el hijo de una mujer israelita, cuyo padre era egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el campo; (11) Y el hijo de la mujer israelita blasfemó el nombre de Jehová, y lo maldijo. Y le llevaron a Moisés (y el nombre de su madre era Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan :) (12) y lo pusieron en la cárcel, hasta que les fuese declarado que hacer por palabra de Jehová. (13) Y habló Jehová a Moisés, diciendo: (14) Saca al blasfemo fuera del campamento; y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza, y apedréelo toda la congregación.

El Señor le dijo a Moisés que tomara a un hombre que había blasfemado a Dios, lo sacara del campamento y que lo apedrearán. La historia parece muy sencilla. El hombre pecó y Dios dijo que lo apedrearán. Así que esto es lo que hicieron Moisés e Israel:

Levítico 24:23 Y habló Moisés a los hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del campamento, y lo apedrearon. Los hijos de Israel hicieron según Jehová había mandado a Moisés.

## **La fe de la mujer cananea**

Esta historia nos pone a prueba de una manera similar a la mujer cananea que vino a Cristo pidiendo que su hija fuese sanada.

Mateo 15: 22-28 Y he aquí, una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, a él, diciendo: Ten piedad de mí, Señor, Hijo de David; mi hija es malamente atormentada del demonio. (23) Pero Jesús no le respondió ni una palabra. Y sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despáchala; pues da voces tras nosotros. (24) Pero él,

respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. (25) Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: Señor, ayúdame. (26) Pero él, respondiendo, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perros. (27) Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. (28) Respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

La mujer fue a buscar la misericordia de Jesús. En respuesta Jesús permite que los principios de la ley la pongan a prueba. Ella era una cananea y esto es lo que los judíos habrían leído en la ley acerca de los cananeos:

Deuteronomio 7: 2-6 Y cuando Jehová tu Dios te las haya entregado delante de ti; y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás alianza con ellos, ni tendrás de ellas misericordia: (3) No emparentarás con ellas; tu hija no has de dar a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. (4) Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto. (5) Pero así habéis de hacer con ellos; habéis de destruir sus altares, y quebraréis sus imágenes, y cortaréis sus bosques, y quemaréis sus esculturas en el fuego. (6) Porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los que están sobre la faz de la tierra.

Al recordarle a la mujer que Él había sido enviado solamente a Israel, se le está recordando que ella está fuera del favor de Dios. La mujer podría haber levantado su cabeza orgullosamente y haberle gritado, "¡Tú, judío intolerante, santurrón!" Ella podría haber dejado que Su ministerio de condenación la aplastara desesperadamente. Sin embargo, ella se aferró a la creencia de que Jesús era misericordioso. Ella acepta rápidamente su sentencia, está de acuerdo con él, y luego se agarró de su misericordia.

Mateo 15:27 "Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos."

La mujer aceptó que era indigna, pero tomó la mano de Cristo para recibir su misericordia. Ella optó por creer que Él es misericordioso a pesar de la convicción de su pecado y de que ella era considerada como fuera del canal de bendición. Este es el ministerio de muerte y cuando lo

aceptamos creyendo todavía en la misericordia de Dios, entonces será nuestra. Podemos ver el mismo proceso con la mujer en el pozo.

Juan 4: 15-18 La mujer le dijo: Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed, ni venga aquí a sacarla. (16) Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. (17) Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido: (18) Porque has tenido cinco maridos; y el que ahora tienes no es tu marido;

Antes de que Jesús se revelara como el Salvador del mundo, Él le recordó a ella su condición como pecadora. Él no hizo esto para avergonzarla, sino para que ella aceptara la convicción de pecado. Sólo cuando aceptamos la convicción de pecado estamos preparados para recibir la misericordia, pero si no creemos que Dios es misericordioso no abriremos nuestra mano para recibirla.

## **¿Cómo fue apedreada la mujer adúltera?**

En la historia de la mujer sorprendida en adulterio vemos cómo el dador de la ley administra Su ley.

Moisés no estableció ninguna ley por sí mismo. Cristo, el ángel que Dios había designado para ir delante de su pueblo elegido, dio a Moisés estatutos y ordenanzas necesarios para una religión viva y para gobernar al pueblo de Dios. RH 6 de mayo de 1875

La primera cosa que Jesús les dice presenta un inconveniente muy serio para que sus planes puedan llevarse a cabo.

Juan 8: 7 Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra contra ella.

Aquí vemos al dador de la ley dándonos las cualidades de aquellos que están capacitados para llevar a cabo el acto de apedreamiento. Deben ser sin pecado. ¿Cuántos de los castigos del Antiguo Testamento hubiesen podido llevarse a cabo con justicia si los que ejecutaban la sentencia hubiesen sido sin pecado? ¿Está algún hombre calificado en sí mismo para llevar a cabo un acto como éste? Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios. Aparte de ser hipócrita, ¿por qué es

imposible que un pecador pueda, por sí mismo, ejecutar a otro pecador?

El poder condenador de Satanás lo llevaría a establecer una teoría de la justicia inconsistente con la misericordia. Afirma estar oficiando como la voz y el poder de Dios, afirma que sus decisiones son la justicia, son puras y sin mancha. **Así que toma su posición en el tribunal y declara que sus juicios son infalibles. Aquí su justicia implacable hace su entrada, una falsificación de la justicia, detestable para Dios.** Carta 16a de 1892.

Cuando nuestros primeros padres comieron el fruto y aceptaron los principios del reino de Satanás, aceptaron la mente de Satanás en lo que se refiere a la ley y la justicia. El sistema de justicia de Satanás no prevé ningún tipo de misericordia. "Cada pecado debía recibir su castigo, sostenía insistentemente Satanás", (DTG 709.5). En el caso de Satanás, el pecado significa cualquier cosa que no esté de acuerdo con sus propios pensamientos. Por lo tanto, como seres humanos hemos heredado esta idea de que todos aquellos que no están de acuerdo con nosotros deben ser castigados sin piedad de acuerdo con el delito. Esta es la razón por la que Israel tan voluntariamente abrazó la práctica egipcia del apedreamiento; que refleja la mente implacable de Satanás.

Es por esto que es imposible que un pecador dé muerte a otro hombre por su propia interpretación de la ley porque los hombres van a usar la ley para destruir a los que no están de acuerdo con ellos, y esto es exactamente lo que los fariseos estaban tratando de hacerle a Jesús. Utilizaron la Ley de Moisés para tratar de destruir a Cristo. Es este mismo principio el que Satanás usa contra Dios. Él usa la ley de Moisés de una manera en la que pueda destruir nuestra confianza en el carácter amoroso de nuestro Padre celestial. ¿Cómo lo hace? A través de su falso sistema de justicia que no tiene misericordia.

Cuando la mujer fue llevada a los pies de Jesús para ser sentenciada, Jesús no excusó su pecado. Él dijo: "El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra contra ella." La mujer estaba segura de su sentencia de muerte. Lo que ocurre a continuación es lo que Jesús siempre ha querido hacer por los pecadores que sienten la convicción de su pecado.

Juan 8: 10-11 Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? <sup>11</sup> Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

La condenación de la ley es vital para que la misericordia pueda ser otorgada. Porque sin condenación no hay necesidad de la gracia; sin la sentencia de muerte no hay necesidad de misericordia. Debemos recordar que la condenación del cielo no es la misma que la condenación del hombre puesto que los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos. Y así leemos:

Juan 1:17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Romanos 15:20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

Cuando Jesús dio la instrucción a Moisés de que los que cometen adulterio deben morir, Él deseaba traer sobre ellos los terribles resultados de la participación en tal acto. Leamos:

Santiago 1:15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Es el pecado lo que engendra la muerte. El pecado es autodestructivo. La instrucción dada en la ley se hizo para resaltar la naturaleza mortal del pecado. Pablo nos dice que este ministerio de muerte que hace que los hombres puedan ver que son dignos de muerte es una obra gloriosa.

2 Corintios 3:7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria,...

Una vez que aceptamos la sentencia de muerte; una vez que lloramos por nuestros pecados bajo la convicción del Espíritu, entonces estamos listos para recibir su plenitud, la gracia perdonadora y la misericordia de Dios.

Cuando Jesús le dio la sentencia de la ley según lo que está escrito en piedra, provocó en ella la pérdida de toda esperanza de vida. Ella aceptó

la sentencia, sin embargo, Jesús conociendo su corazón y cómo fue utilizada por estos hombres, sabía que ella había caído sobre la Roca.

1 Corintios 10:4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Mateo 21:44 Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

Al caer sobre la roca, Cristo Jesús, la mujer fue apedreada en verdad como fue la intención de Cristo. Ella renunció a toda esperanza de que podía salvarse a sí misma y se entregó a la misericordia de Cristo. El propósito del apedreamiento que Cristo presentaba era que los pecadores pudieran ser convencidos de sus pecados y buscaran misericordia. Los Diez Mandamientos fueron escritos en piedra para reflejar cómo la ley nos apedrea espiritualmente y nos condena a muerte.

Romanos 5:20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

Romanos 3:19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

Los que se niegan a aceptar este apedreamiento espiritual del hombre interior eventualmente serán aplastados por la roca de su propia conciencia y se juzgarán a sí mismos de acuerdo con la misericordia que han mostrado a los demás. Cuando no permitimos que el dador de la ley administre la ley Él mismo, entonces Satanás la usa para destruirnos, como lo vemos en el caso de Judas.

Mateo 27:3-5 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, <sup>4</sup> diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! <sup>5</sup> Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.

Una vez que una persona arrebató la ley de las manos de Cristo, entonces él enfrentará el juicio por las acusaciones inmisericordes de Satanás y esto le desmenuzará como polvo.

Jesús, el dador de la ley a Moisés, revela claramente cómo tenía la intención de que se utilizara la ley. Tenía la intención de usarla de una manera tal que otorgara misericordia al pecador quebrantado. Podemos regocijarnos que por medio de la misericordia de Cristo, el acusador, que trata de llevarnos a la desesperación, es expulsado.

Apocalipsis 12:10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

La pobre mujer no se atrevía a alzar sus ojos al rostro del Salvador, sino que esperaba silenciosamente su suerte. Ella aceptó la sentencia contra ella. En asombro vio a sus acusadores apartarse mudos y confundidos; entonces cayeron en sus oídos estas palabras de esperanza, "Ni yo te condeno; vete, y no peques más." Su corazón se enterneció, y se arrojó a los pies de Jesús, expresando con sollozos su amor agradecido, confesando sus pecados con amargas lágrimas DTG 426.3.

Ciertamente, Cristo apedreó la conciencia de esta mujer para que ella pudiera recibir una nueva vida.

Esto fue para ella el principio de una nueva vida, una vida de pureza y paz, consagrada al servicio de Dios. Al levantar a esta alma caída, Jesús hizo un milagro mayor que al sanar la más grave enfermedad física. Curó la enfermedad espiritual que es para muerte eterna. Esa mujer penitente llegó a ser uno de sus discípulos más fervientes. Con amor y devoción abnegados, retribuyó su misericordia perdonadora. DTG 426.4

¡Qué maravillosa es la obra del Espíritu por medio de la ley para traer convicción de pecado, a fin de que recibamos la misericordia perdonadora y el amor de Dios! ¡Cuán maravilloso es el milagro de Dios para tornar nuestros corazones de piedra sin misericordia en corazones de carne semejantes al de Cristo! Cuanto mayor sea la condena bíblica que sentimos, mayor es el perdón y la misericordia que recibimos.

Volvamos a la historia del joven que fue apedreado. En lo que se refiere al pecado de blasfemia, Jesús nos dice claramente:

Mateo 12:31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.

Este pecado de blasfemia habría sido perdonado si el joven lo hubiese pedido. Pudo haber confesado su fe en el que cargaba los pecados a través del símbolo del cordero muerto, pero no lo hizo. Cuando Moisés le preguntó al Señor qué hacer, el Señor hizo lo que siempre hace en primer lugar, Él trae convicción de pecado. Esta convicción de pecado vino con la sentencia de muerte. Era necesario con el fin de que la misericordia entonces pudiera ser otorgada. Aquí está el proceso del evangelio.

2 Corintios 3:6 Él mismo nos capacitó como ministros del nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu. Porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

Si lees el griego más de cerca en este verso verás la secuencia.

porque la letra mata *pero* el espíritu vivifica.

Puede usarse como opuesto o como una continuación. El texto puede leer de la siguiente forma:

porque la letra mata y el espíritu vivifica.

Este es exactamente el proceso del evangelio. La ley escrita asegura la sentencia de muerte, a fin de que podamos darnos cuenta de nuestra perdida condición. Entonces podemos recibir el Espíritu que da vida a través de la misericordia de Dios. Al oír la sentencia de muerte, el joven podría haber aceptado la condena y haberse arrodillado delante de Moisés, el representante de Dios, y pedirle que oraran por él y que

le pidiera a Dios que lo perdonara. Dios seguramente habría contestado esta oración. Sin embargo, como este joven, evidentemente no creía esto, entonces no podía recibirlo. Ya había perdido la protección de Dios. Si Dios se había apartado de él, entonces Satanás podía matarlo



inmediatamente o usarlo para alejar a otros de Dios y luego llevarlos a la muerte. La única esperanza para que este joven pudiera vivir era que la ley entrara con la sentencia de muerte.

El castigo por apedreamiento se añadió a la ley debido a la dureza de los corazones de los miembros del pueblo de Israel. No era el deseo de Dios castigar a la gente de esta manera, sin embargo, Él trabajó a través de la percepción que ellos tenían con respecto a la justicia con el fin de asegurar una condena con la esperanza de que buscaran misericordia. El hombre no buscó la misericordia, y así murió. ¡Si sólo él hubiese tenido la fe de la mujer cananea para aceptar su condena y luego clamar por misericordia! Si hubiera creído que Dios era misericordioso entonces la misericordia se habría regocijado en contra del juicio.

## ¿Quién está de parte del Señor?

Este proceso de justicia y misericordia se ve en las consecuencias de la apostasía del becerro de oro:

Éxodo 32: 26-28 Moisés se puso de pie a la entrada del campamento y dijo:—¡Quien esté de parte del SEÑOR únase conmigo! Y se unieron con él todos los hijos de Leví.<sup>27</sup> Y él les dijo:—Así ha dicho el SEÑOR, el Dios de Israel: “¡Cíñase cada uno su espada, y pasen y vuelvan, de entrada a entrada del campamento! ¡Mate cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente!”<sup>28</sup> Entonces los hijos de Leví hicieron conforme al dicho de Moisés, y aquel día cayeron del pueblo como tres mil hombres.

Moisés invitó a todos a elegir la misericordia al venir a él. El Espíritu de Profecía explica con más detalle:

Moisés le pidió a todos los que habían estado libres de este gran pecado de idolatría, que se colocaran a su mano derecha; también, los que se habían unido a los rebeldes en la adoración de este ídolo, pero que se habían arrepentido de su pecado de apartarse tan rápidamente de Dios, que se colocaran a su mano izquierda. 1SP 251

A todos se les ofreció perdón si lo aceptaban. Moisés ya había asegurado el perdón para todos ellos antes de este momento. En la adoración del becerro de oro Israel había elegido corporativamente a Satanás como su líder. Esta apostasía era tan grande que sólo el más

profundo arrepentimiento podría salvarlos. Ellos debían entender el terrible peligro que corrían y que, sin un cambio decidido, la causa de la nación estaba realmente perdida más allá de toda esperanza. Es en este punto que traemos a la memoria una de las declaraciones más extrañas de Jesús en la Biblia.

Mateo 18: 6-10 »Y a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le atara al cuello una gran piedra de molino y que se le hundiera en lo profundo del mar. <sup>7</sup> ¡Ay del mundo por los tropiezos! Es inevitable que haya tropiezos, pero ¡ay del hombre que los ocasione! <sup>8</sup> »Por tanto, si tu mano o tu pie te hace tropezar, córtalo y échalo de ti. Mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. <sup>9</sup> Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo y échalo de ti. Mejor te es entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego. <sup>10</sup> »Miren, no tengan en poco a ninguno de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles en los cielos siempre ven el rostro de mi Padre que está en los cielos.

El contexto de las declaraciones de Cristo se refiere a la protección de los niños. Jesús habla acerca de que es mejor cortar la mano o el pie y no que todo el cuerpo se vaya al infierno. El pecado de Israel con el becerro de oro condenaría a casi todos los hijos de Israel a la esclavitud y a la muerte bajo el control de Satanás. La protección de Dios ya había sido retirada del campo. Israel ya había expresado sus ideas con respecto a la justicia al querer apedrear a Moisés, y ellos también habían tomado la espada contra los amalecitas sin la específica dirección del Señor. Obrando a través de sus propias percepciones de justicia el Señor hizo un esfuerzo urgente para salvar a la nación, proteger a los más pequeños y quitar el control de Satanás sobre el cuerpo. Las personas que se negaron obstinadamente a buscar el perdón del Señor no sólo le permitieron a Satanás gobernar, sino que a través de ellos mismos Satanás tuvo la oportunidad de atacar a toda la congregación. Satanás había penetrado en la organización al más alto nivel a través de Aarón, y las personas que se negaron a arrepentirse permitirían que Satanás siguiera destruyendo la organización desde el interior, hasta que no quedase nadie.

## Una responsabilidad corporativa

Una situación similar tuvo lugar en la apostasía con los madianitas. Cuando los príncipes de Israel trajeron las mujeres madianitas al campamento, Satanás tuvo acceso a todo el campamento y comenzó a matarlos.

Números 25: 6-9 He aquí que un hombre de los hijos de Israel vino trayendo una mujer madianita ante sus hermanos, a la vista de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras ellos lloraban a la entrada del tabernáculo de reunión... <sup>9</sup>Los que murieron en la mortandad fueron veinticuatro mil.

Dado que muchos de los líderes, como el *hombre fuerte* (Mateo 12:29) de la casa de Israel, estaban involucrados en esta apostasía, Satanás fue capaz de entrar en el campamento, y destruir con la plaga y saquear sus bienes. Si estos hombres se hubiesen arrepentido, el hijo de perdición hubiese perdido el acceso, y la plaga hubiese sido detenida. Si no se arrepentían entonces Satanás podía mantener el acceso al campamento y seguir matando a hombres, mujeres y niños con la plaga.

Entonces, ¿Cuál es el acto de misericordia que debe llevarse a cabo? ¿Dejar que los líderes de la rebelión, que se niegan a arrepentirse sigan siendo un conducto para que Satanás sacrifique a los más pequeños? ¿Se imaginan a nuestro Padre en la posición de no ser capaz de salvar a sus hijos a causa de los pecados de estos líderes? El único camino a seguir es el de aumentar la convicción de pecado por medio de la sentencia de juicio.

Números 25: 4 El SEÑOR dijo a Moisés: “Toma a todos los jefes del pueblo y ahórcalos a la luz del sol, delante del SEÑOR. Así se apartará de Israel el furor de la ira del SEÑOR”.

En cualquier momento antes de que la sentencia se llevara a cabo, estos hombres podrían haberse dado cuenta de su sentencia de muerte y pedir clemencia. Si hubiesen dado este paso, se hubiese detenido el poder de Satanás, pero al negarse a arrepentirse le dejaron abierta la puerta a Satanás para que destruyera a todo el cuerpo. Al mantenerse en su rebelión obstinada invitaron este juicio sobre sí mismos. Como Cristo es la luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo, Cristo se

vio obligado a cortar su propia mano o pie dentro del cuerpo organizado para que la totalidad del cuerpo no fuese al infierno. Elena de White lo expresa de esta manera:

Dios es Protector y Soberano de su pueblo. Destruye a los que insisten en la rebelión, para que no lleven a otros a la ruina. Al perdonar la vida a Caín, Dios había demostrado al universo cuál sería el resultado si se permitiera que el pecado quedara impune. La influencia que, por medio de su vida y ejemplo, él ejerció sobre sus descendientes condujo a un estado de corrupción que exigió la destrucción de todo el mundo por el diluvio. La historia de los antediluvianos demuestra que una larga vida no es una bendición para el pecador; la gran paciencia de Dios no los movió a dejar la iniquidad. Cuanto más tiempo vivían los hombres, tanto más corruptos se tornaban.

Así también habría sucedido con la apostasía del Sinaí. Si la transgresión no se hubiera castigado con rapidez, se habrían visto nuevamente los mismos resultados. La tierra se habría corrompido tanto como en los días de Noé. Si se hubiera dejado vivir a estos transgresores, habrían provocado mayores males que los que resultaron por la vida a Caín. **Por obra de la misericordia de Dios miles de personas sufrieron para evitar la necesidad de castigar a millones. Para salvar a muchos había que castigar a los pocos.** Además, como el pueblo había despreciado su lealtad a Dios, había perdido la protección divina, y privada de su defensa, **toda la nación quedaba expuesta a los ataques de sus enemigos.** Si el mal no se hubiera eliminado rápidamente, pronto habrían sucumbido todos, víctimas de sus muchos y poderosos enemigos. Fue necesario para el bien de Israel mismo y para dar una lección a las generaciones venideras, que el crimen fuera castigado de inmediato. PP 295, 296

Ahora bien, si la mayoría de Israel hubiese permanecido fiel a Dios y no hubiesen adoptado las prácticas de castigo de los egipcios, esta obra de prevenir una mayor calamidad podría haberse llevado a cabo por otros medios. Sin embargo, ignorar este tipo de cáncer maligno destruiría eventualmente al cuerpo entero. No hacer nada era hacer el mal. Vemos nuevamente la complejidad involucrada de esta situación con la apostasía en el Jordán. Fineas, el sacerdote, tomando parte en la escena estuvo dispuesto a detenerla.

Números 25: 7-12 Al verlo Fineas hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, se levantó de en medio de la congregación, tomó una lanza en su mano <sup>8</sup> y fue tras el israelita a la tienda. Y atravesó a ambos con su lanza, al israelita y a la mujer, por su vientre. Así cesó la mortandad entre los hijos de Israel. <sup>9</sup> Los que murieron en la mortandad fueron veinticuatro mil.<sup>10</sup> Entonces el SEÑOR habló a Moisés diciendo: <sup>11</sup> “Fineas hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho que mi furor se aparte de los hijos de Israel, manifestando entre ellos mi celo. Por eso yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel. <sup>12</sup> Por tanto digo: ‘Yo le concedo mi pacto de paz.

Los otros líderes de la apostasía que fueron quitados habían dejado de proporcionar un conducto para que Satanás destruyera a los pequeños que quedaron de Israel. Sin embargo, el príncipe israelita Zimri siguió manteniendo la puerta abierta para el enemigo. Si Israel hubiera sido fiel a Dios, no hubiesen estado en esta situación y Él les habría protegido, pero estaban lejos de Dios, y de nuevo todo el cuerpo estaba en peligro por causa de estos rebeldes. ¿Qué hace nuestro Padre cuando Sus hijos han decidido dar un paso fuera de su protección, y cuando hay quienes están decididos a seguir siendo una puerta al enemigo para destruirlos? Esto ya no es un caso de alguien a quien simplemente se le da la oportunidad de revelar sus principios. Misericordia para el cuerpo exige justicia para los autores.

Cuando la gente piensa acerca de los juicios que les suceden a las personas, tienden a pensar sólo en el impacto sobre el transgresor. La mayoría no se da cuenta de que el pecado individual tiene un impacto no sólo en sí mismos, sino en su comunidad. Cuando Israel fue a luchar contra la ciudad de Hai perdieron treinta y seis hombres en la batalla a causa del pecado de Acán (Jos 7: 5). ¿Cuál es la conexión? El pecado de una persona en el grupo afecta a todos los demás en ese grupo.

Romanos 14:7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.

Cuando tomamos en cuenta todas las consideraciones vemos el amor y la misericordia de Dios siempre actuando en el mejor interés de sus hijos. Pensar en el terrible sufrimiento por el que Cristo pasa al tener que cortar Su propio pie o mano para salvar a la entidad corporativa

habla de una decisión desgarradora tomada con gran cuidado y deliberación.

## **Un llamado a ser bereano**

Cuando estaba alrededor de mis veinticinco años, viajaba a trabajar en el tren desde la zona norte hasta el centro de Sydney. Tuve la oportunidad de testificarle a una dama en el tren. Nuestras discusiones iban bien por varias semanas hasta que descubrió la enseñanza adventista del sábado y la marca de la bestia de otra fuente. Cuando nos encontramos de nuevo ella sólo tenía una pregunta y la pregunta no era para información, sino para producir condenación. "¿Usted cree que si guardo el domingo tengo la marca de la bestia?", Le dije que la observancia del domingo se convierte en la marca de la bestia cuando se obliga a cumplirla. "Así que usted cree que es la marca de la bestia," dijo mientras me miraba. "Estoy dispuesto a estudiar este asunto más a fondo con usted", le dije esperanzado. "No hay nada más que estudiar", dijo con firmeza. "Usted cree que el guardar el domingo es la marca de la bestia, así que este es el final de la discusión," dijo ella con voz decidida. Tristemente tengo que decir que este fue el final de la discusión y nunca más volvimos a hablar.

Me he enfrentado con este proceso de interrogación en varias ocasiones.

"¿Cree usted que Jesús es un ser creado?" "No, creo que Jesús es engendrado por el Padre." "Entonces, usted cree que Jesús es creado."

"¿Cree usted que el Espíritu Santo es una persona? ¡Sí o no! "

"Creo que el Espíritu es el Espíritu de Cristo." "Entonces usted cree que el Espíritu es una mera influencia." "Estoy dispuesto a estudiar más a fondo con usted acerca de mis creencias sobre este tema." "Tengo todas las respuestas que necesito, gracias."

"¿Cree usted que hay que guardar las fiestas con el fin de ser salvo? "Sí o No"." Bueno, yo disfruto las fiestas y son una bendición para mí."

"Responda a la pregunta, debemos guardarlas o no!" "Bueno, Jesús y los apóstoles las guardaban, y puedo explicarle a usted cómo yo lo

entiendo si desea estudiar conmigo." "He estudiado la cuestión y el problema está resuelto, guardar las fiestas es legalismo y un insulto a Jehová, y por lo tanto estás insultando a Jehová al tener alguna conexión con las fiestas!"

Y así, este espíritu de inquisición continúa en el tema del carácter de Dios. "¿Usted cree que Dios mata o no?" "Es una pregunta simple - sólo responda a esto." "Yo le puedo explicar lo que he aprendido y lo que he descubierto."

"Usted está evadiendo la pregunta; se trata de una pregunta simple y directa. ¿Dios mata o no?" "Bueno, todo el poder viene de Dios, y por eso Dios ciertamente se hace responsable de las acciones que tienen lugar en la tierra."

"Usted está evitando un simple sí y no como respuesta. Por lo tanto, usted debe creer que Dios no mata, lo cual la Biblia rechaza totalmente".

Por el contrario también se me pregunta "¿Usted cree que Dios castiga a la gente?" "Está muy claro que la Biblia enseña esto." "Simplemente no estoy seguro exactamente cómo es que esto funciona en todos los casos." "Dios es sólo amor y nunca actuaría de esta manera."

Cuando la gente hace preguntas como éstas y exigen una respuesta en blanco y negro de acuerdo a su propio entendimiento, entonces se sienten seguros de que ya tienen todo lo que necesitan saber. Tal es la condición de Laodicea. Señor Jesús, ayúdanos siempre a buscar la verdad, a estar listos para escuchar, ser lentos para enojar y a tratar a cada persona con amabilidad y respeto como lo desearía nuestro Padre.

Sé que mi Padre celestial es misericordioso, clemente y rico en bondad y verdad y de ninguna manera justificará al impío; castigando la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación. Yo sé que Él no obliga, que Él es de corazón tierno y que cada uno cosecha lo que siembra. Yo sé que los que aman a Dios y guardan sus mandamientos por la fe de Jesús recibirán un cerco de protección contra las asechanzas de Satanás y sus ángeles y que los sábados son

una gran bendición y protección para el pueblo de Dios. Yo sé que Dios es nuestro protector y que, a veces, para proteger a sus hijos Él tiene que tomar decisiones muy difíciles, pero confío en que Él sabe lo que es mejor. Mi Padre es compasivo, y por lo tanto sé que Él siempre me tratará con misericordia. No exclamo con Caín, "¡Mi pecado es tan grande que no puede ser perdonado!" Yo sé que mi Redentor vive y que las tinieblas y los falsos conceptos acerca de Dios están desapareciendo a la luz de Su precioso carácter.

En este mensaje eres invitado a responder al último mensaje de misericordia para ser dado al mundo. El mundo necesita misericordia y, sin embargo, como hemos descubierto, el mundo se juzga a sí mismo sin misericordia.

El mundo está envuelto por las tinieblas de la falsa concepción de Dios. Los hombres están perdiendo el conocimiento de su carácter, el cual ha sido mal entendido y mal interpretado. En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su poder. Su carácter ha de ser dado a conocer. Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad.

Esta es la obra bosquejada por el profeta Isaías en las palabras: "Levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Veis aquí el Dios vuestro! He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará: he aquí que su salario viene con él, y su obra delante de su rostro".

Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: "¡Veis aquí el Dios vuestro!" Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos. PVGM 342

Teniendo en cuenta este contexto considera las palabras de Jesús:

Mateo 7: 1-3 "No juzguen, para que no sean juzgados. <sup>2</sup> Porque con el juicio con que juzguen serán juzgados, y con la medida con que midan se les medirá. <sup>3</sup> "¿Por qué miras la brizna de paja que está en el ojo de tu hermano pero dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?"



Yo te invito a que estudies este asunto cuidadosamente. ¿Cómo es en realidad nuestro Padre celestial? ¿Cómo es su carácter realmente? ¿Decidió Él apedrear físicamente a la gente como está escrito en la Torá, o permitió que el pueblo de Dios tuviese un sistema de justicia de acuerdo con su mentalidad egipcia, aunque no era bueno? ¿Acaso permitió juicio sin misericordia para aquellos que no mostraron misericordia?

Juzga por ti mismo.

# DIOSES de EGIPTO

## *Como rayo del cielo*

La Biblia contiene varias instancias en las cuales se sentencia a las personas a ser apedreados por sus transgresiones. ¿De dónde vino esta práctica? ¿Introdujo Dios esta idea a Moisés o vino de alguna otra fuente?

¿Qué sucede con pasajes como éste?

Números 11:1 Aconteció que el pueblo se quejó amargamente a oídos del SEÑOR. Lo oyó el SEÑOR, y se encendió su furor; y un fuego del SEÑOR ardió contra ellos y consumió un extremo del campamento.

¿Cómo reconciliamos este hecho con un Dios amoroso? Jesús nos dijo:

Mateo 7:2 Porque con el juicio con que juzguen serán juzgados, y con la medida con que midan se les medirá.

¿Es posible que los juicios que cayeron sobre Israel estuviesen relacionados con sus ideas de juicio en lugar de provenir de Dios mismo? ¿El pecado del becerro de oro cambió en algo la relación entre Dios e Israel? ¿Será importante conocerlo? El que tenga oídos que oiga.